

Mazmoré d'Mar Tuma

VERSION: 18 December 2013

This is a draft edition, selected from the Manichaean Holy Book of Light (Ketava Kudsha). Since it is a draft edition, it may contain typos. The files are updated frequently, so please check back on the site to obtain the latest editions and translations.

Copyright © 2012-2013 Manichaean Publication Society, [United Manichaean Assembly Iglesia Maniquea – Templo Central](#)

<http://manichaean.org/es/maniquea>

Mazmoré d'Mar Tuma
(Salmos de Tomás)

Salmo 1

1. Mi Padre Evocó el Fuego Santo
Mi padre la luz placentera,
La luz placentera, la gloria,
Mi padre la luz placentera,
El placer, la luz sagrada,
Mi padre la luz placentera,
El placer, la luz estimada.
2. Llamó a los eones de luz,
Los eligió para disfrutar su grandeza.
3. Llamó a los eones de la paz
en los que no hay fallos ni pérdidas.
4. Llamó a los eones de luz
Y a sus hijos en los que puso los eones.
5. Llamó a los eones de la paz.
Llamó a su riqueza, la puso en ellos.
6. Llamó a los eones del reposo.
Llamó a sus ángeles, los puso en ellos.
7. Fundó lugares para la vida.
8. Puso iconos vivos en ellos,
Que nunca desaparecen.
9. Llamó a las nubes brillantes,
Goteando con rocío y luz.
10. Evocó al fuego sagrado
Que ardía dulcemente.
11. Evocó al viento y al aire
Que respiraron un aire viviente.
12. Evocó a las montañas sagradas
Derramando raíces aromáticas.
13. Todos ellos son concordia y melodía.
En ellos no hay defectos ni pérdidas.
14. Estaban encantados en el brillo

Llenos y habitando la eternidad.

15. Yo no podía ver dónde el hijo del mal los vió.
Me puse de pie, diciendo: yo quiero ser como ellos.

16. ¿Dónde les vió el hijo del mal?
¿El pobre no poseía nada?

17. No tiene diamantes en su poder,
No tiene eternidad en su finca.

18. Tomó la mano de
Sus siete compañeros
Y sus doce ayudantes.

19. Tomó la mano de sus siete compañeros
Y fue y miró a eones que estaban quietos
Así si alguno caía y descendía
Iría a ser como ellos.

20. El padre dio el primer paso.
Dio poder a sus ángeles y dijo:
Reúnanse, todos vosotros.
Tengan cuidado con el ojo del malvado.
Levantó la vista.

21. Un hijo de la luz miró hacia abajo desde las alturas
Y lo vió. Él dijo a los hermanos ricos,
Oh, mis hermanos, hijos de la luz
En los que no hay fallos o pérdidas,
He mirado hacia abajo en el abismo.

22. Vi al maligno, el hijo del mal.
Vi al maligno, el hijo del mal,
Que quería entrar en guerra.

23. Vi a sus siete compañeros también
Y a sus doce ayudantes.
Vi su tienda echada
Y un fuego rugiente en ella.

24. Vi a esbirros miserables viviendo allí,
Planeando guerra.
Vi a su armadura colgada
Listos para la campaña.

25. Vi a todas las trampas puestas en su sitio
Y a las redes echadas y desplegadas
Para atrapar a un pájaro si viniera

Y no dejar escapar a los peces.

26. Estaban bebiendo vino robado
Y devorando carne saqueada.
El niño pasó varios meses
Hasta que podía caminar.

27. El pequeño entre los altos intervino
Él se armó. Armó su cintura.
Dio un salto y corrió hacia el abismo.

28. Dio un salto y se puso en su centro para luchar contra ellos.
Humilló al hijo del mal
Y a sus siete compañeros y doce esclavos.
Él destruyó su campamento y lo tiró abajo.
Apagó su fuego rugiente.

29. Ató a los esbirros miserables allí,
Quiénes conspiraron para hacer la guerra.
Agarró su armadura colgada allí, preparada
para la guerra, destruyó sus trampas preparadas.

30. Rasgó sus redes desplegadas.
Liberó a los peces para que salgan al mar.

31. Dejó que los pájaros volaran hacia el espacio.
Dejó a las ovejas en sus rebaños.

32. Agarró la riqueza del malvado.
Se fue con ella y se la llevó a la tierra del descanso.

33. Así salvó lo que se llevaron los vivos.
Volverán a lo que es suyo.

Salmo 2

1. El león tomó mi hermosa hija. Él la agarró,
La arrastró hasta su guarida con su gran dragón.

2. Cuando ella estaba en el pozo, el león gritó.

3. Sus compañeros se reunieron. El dragón silbó y
siseó. Todos los animales se reunieron cerca de él y rugieron. Ellos
se escondieron de mi hija, rugiendo en otro lugar, para que sus poderes
no disminuyeran.

4. Así que mi grito llama al poderoso, que destaca entre los
poderes. Yo el hijo pregunto a mi padre.

5. Mi vestido cuelga del universo, diciendo: Si he hecho mal al gran león, que me coma ahora en su guarida.
6. Si he hecho mal al gran dragón, que me trague aquí.
7. Pero si no he hecho mal al león aquí en su medio, permítanme escapar de su guarida y llevarme a mi hija de él. Padre de todos nosotros, pon la prenda sobre todos nosotros.
8. Incluso con sus redes abrí su guarida. Yo eché piedras sobre ella.
9. Cogí al gran dragón y a su consorte lo enredé en una trampa. Me llevé a mi hija de ellos y la puse por encima de todos ellos.
10. Lancé piedras a su rueda hasta que se derrumbó bajo ellos, y mi hija y yo destruimos todas sus redes.
11. Llevamos al gran león y al dragón fuera del cosmos, y llegamos a la tierra de la aldea de los justos.
12. Ellos lo saben también. Desde el corazón de una segunda cueva llevé a mi hija a la llanura. Ahora también están contentos. Y sucederá pronto justo cuando la novia entra en la cámara nupcial.

Salmo 3

1. Isho cavó un río en el cosmos. Cavó un río, incluso el del nombre dulce. Lo cavó con una pala de la verdad. Lo limpió con una cesta de la sabiduría.
2. Las piedras que sacó de él son gotas de incienso de Líbano. Todas las aguas en él son raíces de la luz.
3. Tres barcos de vela. Ellos viajan en el río, probando. Uno está cargado al completo, y otro a la mitad. El tercero está vacío.
4. El barco lleno navega sin miedo. Uno medio lleno. El vacío llega vacío y no deja nada detrás. Sufrirá en la aduana. No tiene nada que dar, nada a bordo. Lo destrozarán malvadamente y lo enviarán de vuelta al puerto.
5. El barco sufrirá lo que sufren los cadáveres. Vacío. Lo llamaron y no oyó nada.

Salmo 4

1. Escucha el grito de un buey. ¡Misericordia!
2. Hago que los mundos lloren.
3. ¿Qué me han dado los hijos de la tierra?
4. Agarraron hachas de doble filo y me dejaron en los pantanos. Talaron árboles gruesos e incluso los delgados.
5. No se fueron solos. Con el árbol grueso cortaron un arado.
6. Del árbol flaco hicieron un aguijón afilado.
7. Entonces se lo llevaron a un artista que con su propia mano formó un yugo, lo puso en mi cuello, y enganchó el arado colgando detrás de mí.
8. Usaron el aguijón para perforar mis costillas. Luego me llevaron al hijo del carnicero, el cebador de bueyes; fue el hijo del carnicero el que me picó, me dispersó por tiendas extranjeras, me colgó en mercados lejanos, y ante cualquier persona arrojó mis huesos a animales extraviados.
9. Libérame de los propietarios. Ellos no me compran. Ellos queman lo que está dentro de mí, incluso eso. No castigáis al buey.
10. Agitad los vasos espirituales dentro de vosotros. Voy a hacer que o sentéis en un lugar donde generaciones pasarán por vosotros, sembrando, pagando, y haciéndoos los vivos.